

Universidad Nacional del Altiplano - Puno FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Escuela Profesional de Sociología

Revista Cuestiones de Sociologia: Investigación en Ciencia y Desarrollo

Enero - Diciembre - Vol. 6 Nº1 - 2017



ARTÍCULO CIENTÍFICO

COMPETENCIA LECTORA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ALUMNOS DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL ALTIPLANO - PUNO

READING COMPETITION AND ACADEMIC PERFORMANCE IN STUDENTS OF THE PROFESSIONAL SCHOOL OF SOCIOLOGY OF THE NATIONAL UNIVERSITY OF ALTIPLANO - PUNO

Juan De Dios Cutipa Lima*

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito estudiar las competencias lectoras y su relación con el aprendizaje de los alumnos de la Escuela Profesional de Sociología de la Universidad Nacional del Altiplano Puno, ya que el desarrollo de habilidades de lectura y el conocimiento de elementos teóricos para la comprensión de los textos académicos en ciencias sociales, es una necesidad de vital importancia en la formación profesional del sociólogo. En esa perspectiva, este trabajo tiene como objetivos, identificar los estilos de aprendizaje de los alumnos, describir el nivel de comprensión lectora e interpretar el por qué del desinterés por la lectura. Se utilizó el enfoque metodológico cualitativo con apoyo de algunos índices cuantitativos, la investigación se realizó en el período del ciclo académico 2017-I, con los alumnos del quinto y décimo semestres. Los principales instrumentos

* Sociólogo, Magíster Scientiae en Lingüística Andina y Educación, Doctor en Educación. Docente Principal de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA Puno.

Email: climaxi@gmail.com

Recibido : 15 de mayo del 2017 Aprobado : 25 de setiembre del 2017 Publicado : 30 de diciembre del 2017

empleados para la recolección de datos fueron: la guía de entrevista, cuestionario de preguntas y la guía de observación. Los resultados mas importantes a los que se arribó: los estudiantes de Sociología son deficientes en sus estilos de aprendizaje, los niveles de comprensión lectora alcanzados va de medio para abajo, excepcionalmente algunos alumnos superan este nivel. Una de las causas principales para el desinterés por la lectura es el factor emocional, no se tiene el gusto por leer. Se concluye que la competencia lectora y aprendizaje en los alumnos estudiados son deficientes.

Palabras clave: aprendizaje, competencia lectora, comprensión, estrategias de lectura, lectura.

ABSTRACT

The purpose of this work is to study reading skills and their relationship with the learning of students of the Professional School of Sociology of the National University of Puno Altiplano, as the development of reading skills and knowledge of theoretical elements for understanding of the academic texts in social sciences, is a vitally important need in the professional training of the sociologist. In this perspective, this work aims to identify the learning styles of students, describe the level of reading comprehension and interpret the reason for the lack of interest in reading. The qualitative methodological approach was used with the support of some quantitative indexes. The research was conducted in the period of the 2017-I academic cycle, with the students of the fifth and tenth semesters. The main instruments used for data collection were: the interview guide, the questionnaire and the observation guide. The most important results that were reached: Sociology students are deficient in their learning styles, the levels of reading comprehension reached go from medium to low, exceptionally some students exceed this level. One of the main causes for the disinterest in reading is the emotional factor, you do not have the pleasure to read. It is concluded that the reading and learning competence in the studied students are deficient.

Keywords: learning, reading competence, comprehension, reading strategies, reading.

INTRODUCCION

La competencia de la lectura es una condición indispensable en la formación profesional del estudiante de Sociología, dominio que se adquiere y desarrolla a lo largo de toda la vida, ya que es un medio imprescindible para acceder a la sociedad del conocimiento. En el sistema educativo universitario de las ciencias sociales y particularmente de la sociología, el interés y

la preocupación por la lectura han estado centrados principalmente en la decodificación de los materiales escritos, descuidando los aspectos de comprensión. Está demostrado que los estudiantes con mejor comprensión lectora, obtienen mejores resultados en su rendimiento académico (Amable, 2007).

Comprender lo que se lee no es una actividad fácil e inmediata, es un proceso complejo y sinérgico, implica muchos factores vinculados al lector. Entre estos, las experiencias previas, las habilidades y hábitos de lectura. De la misma manera, la metodología de la lectura comprensiva, las características del texto respecto a su complejidad y nivel de abstracción, el vocabulario, el contexto interno y otros contextos que vienen a la mente del lector al hacer la lectura (Atarama, 2009). A estos componentes se agrega un factor aún más importante, la predisposición emocional del lector, el gusto por aprender. En ese alcance, la comprensión del texto, el aprendizaje y recuerdo posterior, no dependen exclusivamente del texto o de las estructuras cognoscitivas previas del sujeto, sino de una interacción entre el texto con sus características estructurales y los esquemas usados por el sujeto (García, 2009).

La lectura de textos en las ciencias sociales no son asimilados de manera uniforme por todos, repercute en nuestro contexto el ambiente social, lingüístico y cultural. La región Puno, del mismo modo el país, se caracteriza por ser multilingüe y pluricultural, con vigencia de las lenguas y culturas quechua y aimara, éstas no relacionadas directamente con la cultura escrita. Leer es una actividad de decodificar el material escrito, pero de lo que se trata es de comprender lo que allí está contenido. La comprensión lectora es un conjunto de procesos psicológicos que consisten en una serie de operaciones mentales que procesan la información lingüística, desde su recepción hasta que se toma una decisión (Vallés, 2005).

Frecuentemente se cree que los alumnos tienen competencia de lectura porque saben decodificar un texto escrito, visualizan los signos y repetirlos. Lo que se observa en ellos es que olvidan rápido, estudian para las evaluaciones. La decodificación solo es el resultado de un primer nivel de lectura con el cual no debería de conformarse el lector (Huerta, 2009). La actividad académica del estudiante universitario de sociología, requiere de altos niveles de comprensión, la discusión de diferentes puntos de vista teóricos entre autores, tomar posición por una de ellas o adoptar posiciones muy personales. Esto precisa de lectura crítica.

El ejercicio de la lectura comprensiva, no es algo que se consigue de la noche a la mañana, exige de un proceso permanente de actividad. Aprender a leer significa poder tener acceso a la cultura, a todo aquello que los seres humanos hemos conseguido recopilar a lo largo de la historia y que, en un sentido u otro ya forma parte de nuestra manera de concebir el mundo, de interpretarlo (Catalá, 2007). En los tiempos actuales todos leen, los estudiantes universitarios de ciencias sociales leen; pero no todos leen con la misma intensidad, ni alcanzan los niveles requeridos. Una lectura académica envuelve al lector para que pase por todos los niveles del proceso lector, así lograr una comprensión global, recabar información, elaborar una interpretación, y reflexionar sobre el contenido de un texto y su estructura (Pérez, 2006).

Un factor importante a tener presente, es el contexto en el que se vive. Los conocimientos, la información, no se reduce al material escrito físico; hoy los estudiantes están sumidos en el contexto de la revolución tecnológica, donde el uso del internet es una necesidad. La información es mucho más abundante e inmediata, y los canales de producción y acceso cada vez son menos selectivos (Carr, 2011). El uso de los medios audiovisuales constituyen parte de la vida cotidiana del estudiante, sean

como elementos de apoyo en su formación o como elementos distractivos.

Los objetivos en esta investigación son:

- 1. Identificar los estilos de aprendizaje de los alumnos de Sociología.
- 2. Describir el nivel de comprensión lectora de los alumnos de Sociología
- 3. Interpretar el desinterés por la lectura en los alumnos de Sociología.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio atañe a una investigación descriptiva, sustentado en el enfoque cualitativo, entendido como: El que experimenta la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas (Rodríguez, 1999). Estudiar las competencias lectoras y los aprendizajes en los alumnos universitarios presenta sus propias dificultades, ya que la lectura no es un proceso lineal ni estrictamente previsible. Es una actividad dinámica en el que actúan muchos procesos, el contexto social, los procesos cognitivos y emocionales del lector. Esta breve referencia sirve para ubicar la metodología empleada en este trabajo.

A través del enfoque cualitativo, se investigó acerca de los factores que condicionan la competencia lectora y aprendizaje de los alumnos de Sociología, para lo cual se inquirió acerca de sus actitudes, creencias y pensamientos acerca de la lectura. Cuál es el dominio que tienen del ejercicio lector y cómo lo utilizan como herramienta de aprendizaje, los niveles de comprensión alcanzados por ellos en su formación académico profesional. En este propósito se utilizó, como instrumento de obtención de datos, la guía de entrevista, para comprender las perspectivas y experiencias de las personas que son entrevistadas (García y

Quintanal, 2002). Con este instrumento se pudo obtener información acerca de las creencias de los jóvenes y señoritas sobre la lectura, y qué relación existe con el aprendizaje. Asimismo, se utilizó la guía de observación para documentar las estrategias utilizadas. en qué momentos y de qué manera lo hacen.

Por lo intrincado del tema, se apoyó con un instrumento tocante con el cuantitativo, el cuestionario de preguntas, dentro de los objetivos planteados. Estos datos facilitaron una visión de conjunto y también detallar las particularidades sobre diferentes aspectos de la competencia lectora y aprendizaje.

El período de estudio comprendido fue el ciclo académico 2017-I, la indagación se realizó en las dos asignaturas a cargo del investigador: Prácticas Preprofesionales (décimo semestre) y Análisis Sociológico Político (quinto semestre), con un total de 60 alumnos, de los cuales se tomó 50 estudiantes para la aplicación del cuestionario de preguntas y 6 en la aplicación de las entrevistas, las observaciones fueron la práctica cotidiana.

Los criterios de muestra seguidos en esta investigación, se respaldó en las siguientes consideraciones: Es una muestra intencional, debido a que hay que seguir el proceso lector de los alumnos. En relación a los 50 estudiantes del cuestionario de preguntas, sólo se consideró la voluntad de ellos por participar en la investigación. Para las entrevistas, se consideró el muestreo de tipo intencional combinado con la técnica de muestreo de la bola de nieve, que consiste en seleccionar adecuadamente a los dos primeros participantes de la investigación, estos a su vez recomendaron a los otros cuatro, resultando seis entrevistados. Esta técnica es adecuado en este tipo de investigación con el enfoque cualitativo. Se pide a las primeras personas interrogadas que indiquen el nombre de otras a quienes puede concernir la investigación (Combessie, 2003).

Para el examen de las entrevistas, las observaciones y el cuestionario se sirvió del análisis de contenido; es decir, los aspectos más importantes que presentan los estudiantes en su competencia lectora y aprendizaje. El proceso lector de cada persona es único y diferente, por ello se ha acercado a los alumnos de cómo interpretan la lectura, cómo se conciben ellos mismos como lectores.

RESULTADOS

El desarrollo académico de la formación profesional del estudiante de la Escuela Profesional de Sociología de la UNA-P, precisa del estrecho vínculo entre la competencia lectora y aprendizaje. A pesar que los alumnos acceden, como fuente de información, a los medios audiovisuales; empero, gran parte de la información que procesan son escritas, principalmente material físico. En esa perspectiva, el dominio de la lectura es imprescindible, aprender es un proceso que apela a la voluntad del estudiante, leer es igual para el profano que para el estudiante universitario; para este último, leer es, básicamente, comprender y, sobre todo, saber interpretar, o sea saber llegar a establecer nuestras propias opiniones, formuladas como valoraciones y juicios. (Montaño, 2010).

Estilos de aprendizaje de los alumnos

De las observaciones y entrevistas realizadas a los alumnos de Sociología, se desprenden ciertas características en su competencia de lectura, entre otros se menciona: la lectura lenta, ausencia de resúmenes, lectura oral, retrocesos al leer, escollos en palabras nuevas, lectura sin preguntas, falto de criterio de trabajo del libro.

En lo concerniente a la velocidad de lectura y comprensión, predomina la lectura lenta; pero, esto no conduce necesariamente a la comprensión adecuada. El problema es que se

da mas importancia a las palabras antes que a las ideas. De acuerdo a los resultados cuantitativos obtenidos mediante el cuestionario, los alumnos dicen comprender mejor cuando leen en forma lenta, el 80 %. La mayor parte o la totalidad de alumnos desconocen las técnicas para leer rápido y con alta comprensión, una de las entrevistas ratifica eso: «Yo nunca sabía que habían técnicas para leer libros, es la primera vez que me entero de eso» (BQM, 05-06-2017).

Los textos académicos en la Universidad se clasifican en grandes áreas y cada una de ellas tiene su propia terminología. En las ciencias sociales la característica es la literatura fluida, que exige encontrar las ideas principales. Este proceso necesita de la realización de ciertos trabajos complementarios para activar la comprensión, entre ellos, la realización de resúmenes. De la práctica cotidiana del alumno se desprende la ausencia de esta actividad, de la misma fuente citada anteriormente, el 94 % no realiza resúmenes. Se complementa con la siguiente entrevista: «En cuanto a los resúmenes, yo no acostumbro hacer, es suficiente los subrayados y los resultados que hago en mi fotocopia, especialmente cuando tengo que dar exámenes o exposiciones». (ECR, 05-07-2017).

Los textos en las ciencias sociales, en su mayor parte, no son lecturas literales o explícitas que se expresan directamente en el material escrito, corresponden a lecturas más sistematizadas donde hay que tener en cuenta las interpretaciones, descripciones argumentaciones del autor. Para lo cual se hace necesario analizar las relaciones de causalidad (causa por el efecto y viceversa), las analogías (semejanza, igualdad para establecer la comparación), la temporalidad, entre otros. (Hernández, 2010). Este tipo de lectura envuelve el manejo de las técnicas adecuadas para leer, de los cuales solo se menciona aquí algunas. Este desconocimiento incide en los alumnos en la poca comprensión de los materiales escritos de la ciencia sociológica.

A ello se agrega prácticas extendidas como la lectura oral, en la creencia de dar mayor énfasis al aprendizaje; en el fondo lo que se busca es la repetición automática de ciertas frases. Sin embargo, la vocalización no se realiza a viva voz, la práctica más común es la subvocalización, pocos son los que realizan la lectura silenciosa en la búsqueda de las ideas principales del autor. La vocalización con todas sus variantes conduce a la repetición mecánica en la lectura, evita la interpretación, el análisis y la reflexión creativa en las lecturas de los textos; hecho que se observa permanentemente en las exposiciones de los alumnos.

Otra práctica perjudicial en los alumnos en su proceso de lectura es el movimiento de la cabeza, esta es inconsciente, no se dan cuenta de ello. Una lectura de alta concentración no requiere de movimiento alguno, la atención está centrada en el argumento expuesto en el texto. El movimiento de la cabeza, aunque parezca insignificante, demanda de energía que resta el aprendizaje, para evitarlo depende de una práctica constante de la técnica lectora.

De la misma manera existe la costumbre del retroceso al momento de leer, esto de por sí demuestra que el estudiante tiene una atención disipada, por lo cual tiene que volver a leer el párrafo o los párrafos anteriores, para así enmendar el argumento o la idea expuesta por el autor. De las observaciones se deduce que todos los alumnos poseen esta práctica negativa, esa costumbre no es reciente proviene de la formación escolar en toda su extensión, no se hizo conocer ni practicar las técnicas adecuadas de lectura para un buen aprendizaje. Un alumno entrevistado manifiesta: «A mí nunca ningún profesor me ha llamado la atención por retroceder cuando leo, yo pensé que eso no afectaba a mí buena comprensión» (TPP, 09-08-2017).

Ser competente en la lectura significa, además, poseer un bagaje de conocimientos previos que faciliten el entendimiento del texto, dentro de este cúmulo se encuentra la riqueza léxica del lector. Los alumnos observados presentan diferentes variantes al respecto, por una parte, limitada posesión de conocimientos previos, especialmente en el área de las ciencias sociales; lo cual significa la poca lectura de la literatura correspondiente a este campo. Por otra, el escaso manejo de léxico dificulta la comprensión lectora del material escrito, esto se traduce en el poco o nulo entendimiento de las palabras nuevas; al no consultar el diccionario se pierde la ilación del argumento de la lectura. No basta la consulta del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, sino la consulta de tecnicismos y palabras empleadas en la jerga sociológica, para lo cual será necesario el diccionario correspondiente en este campo.

El dominio del proceso lector, no basta de la buena intención del estudiante por asumir su aprendizaje, para poseer un nivel óptimo en la interpretación o entendimiento del material escrito, necesita de la posesión de riqueza cultural con lo cual se aborda la lectura. Esto se refleja en la riqueza léxica, conocimiento del contenido acerca del tema, cultura general y experiencia del lector (Arias, 2008). De los niveles de conocimiento previo que posea el lector, dependerá el grado de entendimiento del material escrito. Si la información o conocimientos del lector, en el área, es alto; el grado de entendimiento y por lo tanto el aprendizaje del estudiante será eficiente.

Comprender lo que se lee es una actividad en el que el lector construye significados, lo cual manifiesta la combinación permanente de los conocimientos previos, la competencia lingüística y la información aportada por el autor. La lectura, por lo tanto, es un proceso cognitivo, psicolingüístico y sociocultural (Tapia, 2008). Las características de la competencia lectora que

presentan los alumnos investigados de Sociología, indican las deficiencias del sistema educativo nacional en cuanto a la formación escolar en la lectura. Así, de acuerdo a las evaluaciones nacionales de rendimiento escolar de los años 1996, 1998, 2001 y 2004, el resultado fue los bajos niveles de comprensión lectora de los escolares de los niveles primaria y secundaria. Asimismo, esta pobreza de la competencia lectora ha sido ratificada por las evaluaciones internacionales del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA), por sus siglas en inglés: Program for International Student Assessment. Al año 2016, comparado con estudiantes de 70 países, los escolares peruanos obtuvieron el lugar 63 en comprensión lectora (PISA, 2016). Aún cuando en estos últimos años hubo ligera mejora, no resuelve el problema de la comprensión lectora en los escolares.

El estudiante que ingresa a la carrera de Sociología ya viene con las deficiencias en la competencia lectora. Para el alumno enfrentarse a la lectura de largo aliento que demanda la formación del sociólogo, manifiesta un cambio abrupto, esto requiere de una consideración especial de parte de los docentes y de todo el sistema universitario. Es una realidad que no se puede eludir, generalmente pocos son los estudiantes que comprenden sus deficiencias y asumen el reto por superar estos escollos, lo hacen con mucho esfuerzo y sacrificio en forma individual.

En las observaciones existen alumnos, aunque pocos, con mucha voluntad por aprender en los textos; pero no tienen las técnicas adecuadas para leer, por lo que frecuentemente incurren en el mecanicismo lector, el memorismo. Para comprender lo que se lee precisa de un ejercicio permanente de lectura, que deriva en: la comprensión, la explicación, ejemplificación, aplicación, justificación, comparación y contraste, contextualización y generalización

(Manuale, 2007). Para esta labor el estudiante deberá proceder siempre con una o varias preguntas en la cabeza, pero generalmente los estudiantes leen de manera incierta, sin objetivos ni propósitos a la vista.

A las características lectoras del estudiante de Sociología se agrega la técnica de trabajar el libro, que conlleva los subrayados, marcas y comentarios en las márgenes del material escrito. Esta es una actividad en la que los estudiantes avanzaron relativamente, todos de alguna u otra manera realizan tales actividades. Lo que no ocurre con la lectura previa de las características del libro, tales como: el nombre del autor, edición, año, lugar, prefacio, introducción, índice. Bastantes estudiantes al realizar exposiciones, en muchas ocasiones, ni siquiera mencionan el nombre del autor y menos de las otras características. Según sus opiniones no lo consideran importante, tanto es así que cuando fotocopian sus materiales sólo lo hacen la parte de los contenidos más no las otras características.

Niveles de comprensión lectora de los alumnos

No hay diagnósticos de índices de competencia lectora en universitarios realizados por PISA, pero dadas las características anotadas anteriormente, se puede inferir que los estudiantes de Sociología, materia de investigación, se hallan ubicados en el nivel de competencia medio para abajo. Un diagnóstico completo necesitaría de una investigación más sostenida, de largo aliento e interdisciplinario que de cuenta de los factores que inciden en el estudiante para las limitaciones en su competencia lectora, tales como las condiciones sociopolíticas, económicas, culturales, psicológicas y lingüísticas.

Los niveles de comprensión lectora van desde la simple decodificación del material escrito, hasta el nivel de entendimiento reflejado en la lectura crítica. En esa perspectiva, los niveles de comprensión de lectura planteado por Escurra (2002) presenta cuatro niveles: Nivel superficial, nivel de comprensión básico, nivel interpretativo y nivel de comprensión de lectura crítica o valorativa. Los niveles esperados en la formación profesional de los estudiantes de Sociología son: el nivel interpretativo y la lectura crítica. El primero de ellos, significa establecer relaciones significativas que van más allá del texto escrito, para la interpretación se requiere analizar el significado de los conceptos generales. En cuanto al segundo, el lector debe ser capaz de ordenar y reordenar los conceptos dentro del texto, para captar el mensaje del autor de acuerdo con la realidad que se está analizando, se tiene que conjugar con las experiencias y vivencias del propio lector (Pinzás, 2003).

La interpretación y la lectura crítica demandan del estado de atención a ser mantenida por el lector. La atención es una de las primeras condiciones de la lectura, la comprensión está relacionada directamente con el grado de atención del lector. Para ello no basta la explicación puramente racionalista o cognoscitivista, mantener la atención depende del estado emocional de la persona; es decir, el gusto por aprender, al no existir este o ser débil se produce la dispersión de la atención. En las observaciones a los estudiantes se advirtió esta dispersión, existen diferentes factores que la propician, entre otros; el alumno no tiene el hábito de lectura, por lo tanto las lecturas académicas de Sociología le causan rechazo. Por otra parte, los problemas cotidianos que aquejan a los o las jóvenes, los que contribuyen a la distracción de la atención.

Según los índices cuantificados, sólo el 32 % de alumnos manifiestan concentrarse en lo que están leyendo, la mayoría dispersa su atención por diversos motivos. Además, la falta de atención en la lectura se debe al poco atractivo

emocional que le causa el texto académico de sociología, regularmente la lectura de material escrito académico es por disposición del docente, está relacionado con las calificaciones para las evaluaciones. Los lugares que ofrecen mayores condiciones para la lectura concentrada, son los domicilios de los estudiantes; los otros, en mayor o menor medida, son lugares distractivos para la lectura. Pero, en última instancia depende de las actitudes de los estudiantes frente a la lectura, a la mayoría no les agrada las lecturas de largo aliento, prefieren las lecturas cortas o los resúmenes. También se encontró jóvenes y señoritas que tienen aversión por la lectura.

Esta descripción sólo corresponde a la lectura de textos académicos, no sucede lo mismo con los otros materiales como los periódicos, folletos, catálogos; donde las informaciones son de otro contenido, deportivas, farándula, recreativas, etc.. Estos materiales son de lectura corta, además atraen la atención del joven o la señorita estudiante, acorde a su psicología juvenil. La atención en la lectura está relacionada con el nivel de emocionalidad que siente el alumno. «En el contexto académico, la motivación es importante porque afecta los aprendizajes nuevos y el rendimiento de las habilidades, estrategias y conductas aprendidas previamente, lo que tiene implicancias muy importantes para el aprendizaje. La motivación puede incluir en qué, cuándo y cómo se aprende y tiene una relación recíproca con el aprendizaje y el rendimiento. Así como la motivación influye sobre estos resultados, lo que la persona hace cuando está motivada influye, a su vez, sobre la motivación de lectura» (Pintrich y Schunk, 1996: 34).

El grado de atención en la lectura está estrechamente vinculada al nivel de emocionalidad que siente el alumno en su aprendizaje. Esto se observa en la satisfacción o insatisfacción que siente el lector, lo cual está

relacionado con muchos factores: hábito lector, interés por el tema planteado, iniciativa propia en la lectura y no imposición, tradición de lectura en la familia y muchos otros factores más. Según el cuestionario aplicado a los alumnos, el 70 % manifestaron no encontrar satisfacción al leer un libro, las razones expuestas son variadas. Los libros son lecturas extensas que se hacen pesados para los alumnos, prefieren las lecturas cortas. Otra justificación es que los autores emplean un lenguaje alambicado de difícil comprensión.

Las lecturas de la especialidad para el estudiante de Sociología son consideradas obligadas, los docentes en el desarrollo de su asignatura establecen una serie de estrategias para la evaluación, exámenes, controles de lectura, exposiciones, trabajos encargados, participación del estudiante en talleres. Cuando el alumno se encuentra frente a una bibliografía básica asignada por el docente, el estudiante asume la tarea por obligación, por las evaluaciones. Una vez que pasan los controles, generalmente, los alumnos no recuerdan los contenidos de los textos leídos. La lectura como obligación no tiene relación con un deseo interno, una necesidad de satisfacción propia, un gusto por el estudio. Esto tiene sus consecuencias que se traduce en lo siguiente:

- La información o los conocimientos leídos en los textos no tienen duración, los estudiantes olvidan prontamente después de las evaluaciones.
- La lectura de los textos se efectúa de manera mecánica, para repetir la información. Los alumnos tienen limitaciones para aplicar los conocimientos de los autores a situaciones diferentes.
- La lectura se dificulta, es lenta por la poca comprensión, se dispersa la atención, no se capta adecuadamente las ideas principales del autor.

 El lector sólo percibe parcelas de la información, no tiene una visión de conjunto del texto.

Los estudiantes tienen dos escollos principales en su competencia lectora: 1) Las lecturas académicas de Sociología son por imposición y no por propia iniciativa, 2) Los alumnos, en mayor o menor medida no tienen dominio de las técnicas de lectura. Estos dos problemas limitan el desarrollo académico en la formación profesional del estudiante de Sociología, que demanda de intensa lectura, igualmente de mucha redacción.

Otra consideración importante a tener en cuenta en la competencia lectora de los estudiantes, es el contexto de información que se vive hoy en día. La formación académica no se puede limitar al material escrito, sea físico o electrónico. En el mundo de hoy los medios audiovisuales han invadido o sobrepasado a la información escrita, los jóvenes y las señoritas han incorporado a su vivencia cotidiana, el celular, sean simples o sofisticados; están en una permanente comunicación entre ellos, igualmente en una permanente búsqueda de información que no tienen que ver necesariamente con lo académico, sino con aspectos recreativos o simplemente curiosidad en el dispositivo.

Los estudiantes de antes que ahora son adultos, el único material con el cual se informaban era el material escrito físico, no habían otros medios que distraían eso. Este fenómeno no es un hecho aislado en esta Universidad, sino corresponde al contexto global en el que se desarrolla el avance tecnológico y sus implicancias. El aprendizaje de los estudiantes no puede estar exento de este fenómeno, por lo que es necesario tomar en cuenta este factor en el estudio de la competencia lectora y el aprendizaje. La forma escrita sirve principalmente para insumir información y conocimientos en forma dinámica, que permite la reflexión y el avance

del conocimiento. En tanto que los medios audiovisuales, constituyen un apoyo en ese propósito, lo cual no debe ser confundido en el aprendizaje académico.

Los niveles de comprensión lectora alcanzado por los alumnos de Sociología, aún no son los adecuados para una buena formación académica que exigen estos tiempos. La comprensión va de *medio* para abajo, esto se explica en las intervenciones de los estudiantes en los talleres y exposiciones. Excepcionalmente, hay uno o dos alumnos que sobresalen en la comprensión lectora. Este escollo no se puede superar de la noche a la mañana, es todo un proceso; además, no se limita a fórmulas puramente racionalistas, sino el desarrollo del factor emocional en la lectura.

La comprensión lectora que demanda la formación académica de los estudiantes de Sociología, presupone un nivel profundo de comprensión del texto, esto se alcanza sólo cuando el lector aplica o adapta lo comprendido. Constituye el nivel donde el alumno crea, toma decisiones respecto al texto, lo relaciona con otros contextos y lo hace intertextual (Romeu, 2005). Leer significa comprender, interpretar, analizar y criticar los textos. Este es el sentido fundamental de literacidad. (Cassany, 2006).

El desinterés por la lectura en los alumnos

Determinar las causas de los bajos niveles de comprensión lectora en los alumnos universitarios, requiere de investigaciones más sostenidas y de carácter interdisciplinario. Lo que aquí se presenta sólo son algunas tendencias que se pudo detectar en la Escuela Profesional de Sociología. Una primera apreciación que se deriva de la investigación, es la poca tradición de lectura que proviene de la familia y todo el sistema escolar, a lo que se agrega el contexto de la sociedad, distanciado de la cultura lectora. Una segunda tendencia, es aquella que viene del

sistema educativo en general, incluido la Universidad, se promueve más la lectura reproductiva y no la lectura comprensiva o lectura crítica. En el programa de Sociología, las lecturas son solo para las evaluaciones, no se hacen lecturas para resolver determinados problemas concretos; excepcionalmente, escapan a esta regla unos cuantos docentes y estudiantes.

En tercer lugar, la tendencia es leer en forma aislada, sin realizar relaciones con otros aspectos, contexto social, cultural, lingüístico y otros. No se relaciona la lectura con la redacción, los alumnos, en el mejor de los casos, sólo leen, no les motiva escribir ensayos, artículos, análisis y otros utilizando bibliografía comentada. Lo que se observa es que no anotan nada, si lo hacen, escriben lo mínimo, no tienen el dominio de la expresión escrita, que se logra sólo con la práctica.

El factor más importante para leer, es el factor emocional, según la información cuantitativa obtenida en la investigación, sólo un 4 % le gusta leer bastante, la mayoría dicen gustarle algo (44 %) y muy poco 40 %. Estos índices revelan la problemática de la competencia lectora de los alumnos de esta especialidad. Las lecturas extensas o sostenidas, que son básicamente de formación académica, son por decisión del docente; no es asumida por voluntad propia del estudiante.

La especialidad de Sociología está cimentada determinantemente sobre el ejercicio permanente de lectura e igualmente el saber redactar. La ausencia o mengua del gusto por leer, puede conducir a profesionales frustrados que se equivocaron en la escogencia de su opción profesional. Empero, un adecuado apoyo del sistema universitario, puede resolver progresivamente estas deficiencias, tomando como eje central, el desarrollo del gusto por la lectura en el estudiante.

CONCLUSIONES

En el estudio realizado sobre la competencia lectora y aprendizaje en los alumnos de la Escuela Profesional de Sociología de la UNA-P, se tiene las siguientes conclusiones:

- 1. En la población estudiada se identifica, de manera general, los estilos de aprendizaje de los alumnos son deficientes, por el desconocimiento de las técnicas de cómo asimilar mejor el contenido de los textos. En lo pertinente a las principales dificultades para la comprensión lectora, entre los principales, se encontró lo siguiente:
- Carencia de lectura permanente como costumbre, esto tiene sus causas en el contexto familiar y la escolaridad.
- Los alumnos están acostumbrados sólo a lecturas cortas, pero la formación académica del sociólogo exige de lecturas de largo aliento, lo cual demanda de técnicas adecuadas de lectura.
- Las lecturas de los textos académicos, son principal y casi determinantemente por decisión del docente, los estudiantes leen por la fuerza de la necesidad para las evaluaciones. Este tipo de lectura, es una lectura elemental donde los conocimientos insumidos tienen corta duración; no se aplican ni adaptan los conocimientos a nuevas situaciones y particularidades concretas.
- Los alumnos leen lento y por palabras, no se imprime velocidad y mayor comprensión según la exigencia de la lectura de textos extensos. Excepcionalmente hay alumnos que leen por ideas, para lograr ese tipo de lectura se requiere de una práctica permanente.

- Se cuenta con pocos conocimientos previos referidos a la formación académica, esta limitación no permite procesar eficazmente la información. A ello se agrega los bajos índices de léxico, no se tiene la costumbre de consultar el diccionario para las palabras nuevas.
- Se tiene limitaciones en el empleo de técnicas de lectura básicos: No se realizan resúmenes, predomina la costumbre de retroceder permanentemente en la lectura, lo cual expresa la poca comprensión del texto. Se lee a la deriva, no se aborda el texto con preguntas preconcebidas para encontrar las ideas principales del autor. Se pasa por alto las características formales del libro, autor, edición, lugar editorial.
- 2. Los niveles de comprensión lectora alcanzado por los alumnos, no son los adecuados aún para una buena formación académica. A nivel general, la comprensión va de *medio* para abajo; excepcionalmente pocos alumnos superan este nivel. La lectura interpretativa y lectura crítica requiere del estudiante un alto grado de atención, pero según los índices cuantificados sólo el 32 % manifiestan concentrarse en lo que están leyendo, la mayoría dispersa su atención.
- 3. Las causas del desinterés por la lectura en los alumnos de Sociología presentan diferentes aristas, desde las capacidades cognitivas, afectivas y el contexto social en la cual se desenvuelve el alumno. Pero, una de ellas es la más importante, el factor emocional; si el joven o la señorita que cursa estudios en la Universidad no tiene la oportunidad de disfrutar de lo que lee, difícilmente alcanzará la competencia lectora para leer y comprender textos de largo aliento.

En su mayor parte, no les gusta leer, sienten esta actividad como un fastidio, algo aburrido y pesado. Las lecturas académicas en los estudiantes no están animadas por propia voluntad y satisfacción, sino por algo impuesto, aprobar las evaluaciones. El sistema académico universitario no centra su atención para desarrollar el factor emocional, se limita a las estrategias que tienen como fundamento el racionalismo.

Está muy poco cultivado en los estudiantes el gusto por la lectura, este es un factor subjetivo en el lector que da energías para leer y aprender extensamente. En tanto que el racionalismo sólo es un factor externo que obedece a las obligaciones del estudiante para cursar los estudios universitarios, los alumnos aprenden sólo lo que se les enseña. El factor emocional tiene que ver con la atención concentrada, la satisfacción del estudiante con el texto, la lectura de largo aliento sin sentir cansancio ni aburrimiento.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- AMABLE, P. (2007). Nivel de comprensión lectora y nivel de rendimiento académico de los estudiantes del programa de Psicología.

 Cusco: Universidad Andina del Cusco.
- ARIAS, G. (2008). Hablemos sobre promoción y animación a la lectura. La Habana Cuba: Pueblo y Educación.
- ATARAMA, V. (2009). Concepción de la comprensión lectora. Descargado de: http://virginiaataramavasquez.blogspot.pe/2007/10/concepcinde-la-comprensin-lectora.html# (Consulta: 06-10-2017).

- CARR, N. (2011). Superficiales ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes? Madrid: Taurus.
- CASSANY, D. (2006). Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea. Barcelona España: Anagrama.
- CATALÁ, G. (2007). Evaluación de la comprensión lectora. Barcelona: Grao.
- COMBESSIE, J. (2003). El método en Sociología. México: Ferreyra.
- ESCURRA, M. (2002). Relación entre la comprensión de la lectura y la velocidad lectora en alumnos del sexto grado de primaria de centros educativos estatales y no estatales de Lima metropolitana. Tesis para optar el grado de Magíster. Universidad Ricardo Palma. Lima Perú.
- GARCÍA, B., & QUINTANAL, J. (2002).

 Métodos de investigación y diagnóstico en
 la educación. Madrid: CES Don
 Bosco.
- GARCÍA, J. (2009). *Importancia de la comprensión* de textos en los estudiantes. Barcelona: Trébol.
- HERNÁNDEZ, J. E. (2010). La comprensión de textos: un desafío teórico y didáctico actual.

 En: Renovando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. Compiladores: Montaño, J. R., Abello, A. M. La Habana Cuba: Pueblo y Educación. Pp. 105 155.
- HUERTA, M. C. (2009). Otra mirada a la comprensión de textos escritos. Madrid: El Cid Editor.

- MANUALE, N. (2007). Estrategias para la comprensión: construir una didáctica para la educación superior. Buenos Aires: UNL.
- MONTAÑO, J. R. (2010). Hacia un enfoque integral e interdisciplinario en la enseñanza-aprendizaje de la comprensión lectora. En: Renovando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. Compiladores: Montaño, J. R., Abello, A. M. La Habana Cuba: Pueblo y Educación. Pp. 65 103.
- PÉREZ, J. (2006). Evaluación de la comprensión lectora: dificultades y limitaciones. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- PINTRICH, P. y SCHUNK, D. (1996).

 Motivation in education. Theory, research and aplication. New Jersey: Prentice Hall.
- PINZÁS, J. (2003). *Metacognición y lectura*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- PISA. (2016). Programa para la evaluación internacional de los alumnos OCDE. Informe español. En: http://www.elperiodico.com/es/graficos/educacion/resultados-informe-pisa-2016-17670/(Descarga: 13-09-2017).
- RODRÍGUEZ, G. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. México: Aljibe
- ROMEU, A. (2005). Interdisciplinariedad y didáctica. En: Didáctica de las humanidades. La Habana Cuba: Pueblo y Educación.

- TAPIA, V. (2008). Procesos cognitivos y desempeño lector. Revista de Investigación en Psicología, 11 (1), 37 68. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- VALLÉS, A. (2005). Comprensión lectora y procesos psicológicos. Revista de Psicología. Disponible en: http://pepsicología. by soilo.php?script=sci_arttext &pid=S1729-48272005000100007 (Descarga: 21-10-2017).